

SINDICALES

El porqué de una tendencia gremial: los duros se tornan moderados en Metrodelegados y en las dos CTA

De manera inédita, el trotskismo propuso al oficialismo del sindicato de los subtes una lista de unidad en las elecciones de noviembre porque cree que el gremio está en riesgo. Algo similar sucede con las fracciones ceteístas y la CGT

El sindicalismo combativo ya no lo es tanto. Al menos, esa es la tendencia que se insinúa en algunas organizaciones gremiales de impronta dura como los Metrodelegados y las dos CTA (la Autónoma y la De los Trabajadores). Curiosamente, en ambos casos hay dirigentes que suavizan su postura intransigente ante el peligro que ven para los sindicatos por el avance de las políticas de Javier Milei y el sector empresarial. Por eso decidieron apelar a la unidad con dirigentes moderados para enfrentar con más fuerza la amenaza que, según perciben, puede poner en riesgo a las organizaciones sindicales que se debilitan por los clásicos enfrentamientos internos. En la Asociación Gremial de Trabajadores del Subte y Premetro (AGTSyP), conocida como Metrodelegados, es donde más llama la atención esta nueva tendencia.

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

El sindicato de sesgo duro fue creado en 2008 a partir de una ruptura de trabajadores del subte con la Unión Tranviarios Automotor (UTA) y desde 2011 fue liderado por la dupla Beto Pianelli-Néstor Segovia. Pero Pianelli, un ex militante del MAS, murió el 29 de enero pasado y dejó una herencia complicada: ya en vida tenía una relación traumática con Segovia, militante peronista, pero su ausencia dejó al “pianellismo”, su sector más fiel, con la decisión de disputarle el poder al adjunto del sindicato. Su máximo referente es Virginia Bouvet, una de las fundadoras de los Metrodelegados, quien ya se lanzó como candidata a secretaria general del oficialismo, mientras que este fin de semana haría lo mismo Segovia.

Este escenario de un oficialismo dividido es beneficioso para la izquierda, que en las elecciones de 2022 llegó al 40,9% de los votos, contra el 59,1% de la dupla Pianelli-Segovia.

Claudio Dellecarbonara, del PTS y referente de la izquierda en los subtes, aun siendo el candidato natural del trotskismo para disputar la jefatura del gremio, reveló a Umbralia que su sector planteó al oficialismo la posibilidad de presentarse en una lista de unidad en los próximos comicios sindicales. El dirigente cree que “la situación general política es muy complicada, con “persecución contra las organizaciones sindicales, sobre todo las combativas” por parte del gobierno de Javier Milei y el de Jorge Macri, aliados con las empresas, que pone “en riesgo el sindicato que tanto nos costó construir”. Para eso la izquierda propone acordar un programa porque, advirtió, “somos críticos de cómo viene funcionando el sindicato, cómo se toman las decisiones, cómo se lo pone detrás de un proyecto político sin consultar

**Vacunate
contra la gripe**



a las bases y, además, cómo se impuso la reelección indefinida de los dirigentes desvirtuando nuestro origen". Segovia está de acuerdo en hacer una lista de unidad y lo dijo que lo planteó este viernes en un plenario de delegados, pero se queja de que el "pianellismo" no lo quiere y prefiere romper y postular a Bouvet. "Están peleando por la caja, por el edificio, por un montón de cosas", puntualiza, pero coincide con "los troskos" en que es "un riesgo para el propio sindicato y los trabajadores eso de pelearse y desunirse". Esta inédita situación que se da en un sindicato combativo tiene similitud con la actitud moderada que adoptaron las dos CTA a partir de su estrategia conjunta con la CGT para llevar adelante el plan de lucha contra el Gobierno. Como anticipó Umbralia, las CTA que lideran Hugo Yasky y Hugo "Cachorro" Godoy, con preeminencia de kirchneristas, peronistas combativos y referentes de izquierda, querían movilizarse el viernes pasado ante la Secretaría de Trabajo cuando deliberaba el Consejo del Salario Mínimo aunque la reunión iba a ser virtual y no presencial. La CGT no quiso salir a la calle para no interferir en el diálogo reservado que mantiene con el Gobierno, pero, de manera inédita, las CTA aceptaron la postura de sus colegas cegetistas. Nunca habían hecho algo semejante hasta ahora. En privado, los líderes de las CTA aclararon que buscan preservar la acción conjunta que iniciaron con la CGT. "Si nos dividimos, le estaríamos haciendo un favor al Gobierno", argumentan. ¿Los duros se moderan para siempre? Por supuesto que no es así, pero es un signo de estos tiempos que los dirigentes combativos tengan tanto temor a acentuar su estrategia más radicalizada y se abracen a los dialoguistas, esos mismos a los que hasta hace poco trataban de traidores.

